CONCLUSIONES

J. RZEDOWSKI*,**

Como objetivos principales que se señalaron para estos Coloquios figuran los de difundir, actualizar y discutir las ideas sobre la proyección de los herbarios en nuestro medio, comprendiéndose en este último tanto las esferas científicas y técnicas, como también las educativas, las administrativas, los círculos de aficionados y el público en general.

Se ha pretendido demostrar la utilidad de las colecciones de plantas en un gran número de actividades del hombre así como dar la oportunidad a los encargados de los herbarios de escuchar de boca de sus colegas y de los usuarios cómo pueden mejorar las colecciones que tienen a su cargo para que éstas resulten más útiles y más fácilmente aprovechables.

En la organización del evento se ha buscado una participación activa del mayor número posible de instituciones en que se realiza enseñanza e investigación sobre plantas en México, haciendo énfasis en las de provincia y se ha esforzado por darles oportunidad a que éstas expongan sus problemas y que se discutan sus puntos de vista.

A pesar de la variedad de los tópicos abordados en los Coloquios no se han agotado los temas relativos a la vinculación de los herbarios con las diferentes ramas de la técnica y del saber, pero indudablemente se han enfatizado los más importantes, bien por parte de los ponentes, bien por los comentaristas oficiales o a través de los que intervinieron en la discusión libre.

El tiempo demostrará qué tan efectivamente se han cumplido los objetivos señalados.

Las siguientes conclusiones tratarán de interpretar no sólo la palabra escuchada, sino también el espíritu que se puso de manifiesto en los Coloquios:

1.—Los herbarios constituyen uno de los elementos básicos indispensables para lograr el deseado adelanto científico y tecnológico de México.

2.—El estado actual de los herbarios es notoriamente insatisfactorio frente

* Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, Instituto Politécnico Nacional. México 17, D. F.

** Becario de la C.O.F.A.A. del Instituto Politécnico Nacional.

a las tareas que se les asignan, tanto en lo que concierne a su número y distribución y a la cantidad y la calidad de sus acervos, como también en cuanto a los recursos bibliográficos de que se dispone y sobre todo en lo que respecta al personal que se requiere.

3.—Es preciso que los mismos botánicos den a conocer estos hechos en forma amplia y procurar que lleguen al entendimiento de personas responsables de tomar decisiones a nivel institucional y gubernamental, con el fin de asegurar el desarrollo de los herbarios en el futuro.

4.—Los herbarios de México deben asumir papel activo en la motivación de la opinión pública y de las esferas gubernamentales hacia una política de aprovechamiento científico y debida conservación de los recursos bióticos del país.

5.—Es urgente que en los programas de estudio y de inventarización de los recursos bióticos, en los programas de desarrollo regional, en los programas de estudios ecológicos, florísticos y otros similares se incluya como fase indispensable la exploración botánica básica conducente a la obtención de amplios materiales de herbario.

6.—Se requiere crear un mayor número de herbarios, sobre todo en la provincia, impulsar substancialmente los ya existentes y procurar obtener una representación lo más completa posible de la flora de México, tanto desde el punto de vista de grupos sistemáticos, como de regiones geográficas y también de diversas condiciones ecológicas.

7.—Se requiere que los materiales por incorporarse en los herbarios sean de alta calidad en cuanto a la preparación de las muestras y en cuanto a los datos de la etiqueta.

8.—Con el propósito de subsanar la deficiencia que presentan nuestros herbarios en cuanto a los tipos nomenclaturales es importante que se intensifique la obtención de fototipos y de topotipos.

9.—Además de herbarios generales, la enseñanza y la investigación necesitan con cada vez mayor urgencia en México de colecciones especializadas, como son las de plantas cultivadas y útiles en general, bancos de germoplasma, herbarios fitopatológicos, palinotecas, xilotecas, colecciones de semillas y frutos, de plantas fósiles, etc. Es preciso dar atención a esta demanda en un futuro inmediato.

10.—Las bibliotecas anexas a los herbarios deben ser substancialmente ampliadas si se desea que el nivel de estudios realizados a base de las colecciones sea decoroso y comparable con trabajos hechos en el extranjero.

11.—Para atender las necesidades crecientes México requiere de un mayor número de taxónomos y deben ponerse en práctica medidas eficientes para asegurar la preparación y la conveniente colocación de los mismos.

12.—El país requiere de una legislación que fomente y estimule la formación, conservación y debido uso de los herbarios y no deben entorpecerse en ninguna forma las actividades de los colectores científicos ni el transporte, envío e intercambio de los ejemplares. Al mismo tiempo, sin embargo, deben controlarse y restringirse severamente las actividades de colectores comerciales, sobre todo de suculentas y de orquídeas.

13.—Deben fomentarse asimismo las actividades de colectores y botánicos aficionados y de personal ligado al servicio forestal y agronómico en general para incrementar los acervos de los herbarios.

14.—Los herbarios deben actualizarse y modernizarse constantemente y deben aprovechar los adelantos de la técnica para prestar servicios cada vez más eficientes.

15.—Las investigaciones químicas, genéticas, fisiológicas, morfológicas y de otra índole realizadas sobre plantas deben estar respaldadas por una identificación correcta de la especie que se estudia y es imprescindible depositar ejemplares testigo en los herbarios con el fin de que los experimentos y pruebas realizadas así como los resultados obtenidos puedan comprobar y verificarse.

16.—Los herbarios deben estar abiertos para participar activamente en programas interdisciplinarios con otros científicos que utilizan las plantas como objeto de estudio.